

1

Santa Ana, Septiembre 24 de 1921

Nota N.º 10

Al Señor Inspector Nacional de Escuelas
D. Felipe Hangu Hernández
Cucumán

Señor Inspector:

Pongo en conocimiento de V.^a que no me ha sido posible recoger mayores datos para el Folk-Lore que los que van más abajo, porque en estas colonias las poblaciones son flotantes y es una excepción muy rara, encontrar personas ancianas de este mismo lugar, a quien poder recurrir como en el caso presente; sin embargo, hice lo posible para complacer a la Superioridad y he aquí lo que he recogido:

— Corro aquí la leyenda del familiar que se presentaba en forma de un perro bayo, arrastrando una cadena y su mirada era fatal para la persona que la veía, era la muerte segura y desaparecía como por encanto sin saber a donde y en forma misteriosa.

— Corro otra que dice: que en el lugar a donde está edificado el ingenio de Santa Ana, existía una enorme cueva y en ella, un viborón muy grande que asolaba toda la comarca y, que era necesario darle de comer un cristiano todos los meses para apaciguar su ira.

— Existía también un ave que llamaban la panteonera encargada de buscar los muertos y dar la señal al cementerio para recibirlos. Era pues un ave de mal agüero muy temible.

— El Negro de la alcantarilla, era una especie de fantasma que aparecía durante la noche en una alcantarilla de la vía férrea del ingenio, se encargaba

de despojar de la ropa a las personas que pasaban por allí.

— El canto del gallo era también de mal agüero y según la hora que cantaba, tres veces seguidas, era señal que se moría un soltero y si era dos veces, un casado.

— El lloro de las gallinas durante la noche, es seguro que morirá un vecino.

— Curación de las verrugas, se daba de comer la carne de zorro asada.

— El dolor de cabeza, se empleaba la piel de víbora puesta en el sombrero.

— La tos convulsa (el ahogo), dando de comer al enfermo, carne de gato.

— El marote, el serenito y el remedio, eran los bailes favoritos (no pude conseguir ni la música ni las palabras del canto).

Estos datos los he recogido de un señor D. Rosario Arias, argentino, de 76 años de edad, capitán de la colonia 8.

— Para ^{curar} una espina de pescado atrancada en la garganta de una persona, se buscaba un perro sarnoso y se le refregaba una cinta que se doblaba en tres. Con ella, el operador se presentaba delante del paciente y mirándolo fijamente hacía tres pasos atrás y la espina salía afuera sola.

— La perdiz cuando cruza el camino por donde va el cazador, es señal de mala suerte.

— El saludo al niño Jesús, (ceremonia quíchua).

Durante la semana santa, los indios salían al campo en busca de animales silvestres, zorros, nutrias, etc. les cortaban la cabeza adornándolas con flores silvestres y con ellas ~~las~~ se presentaban en procesión ante el niño Jesús para saludarle y pedirle favores.

Tengo estos datos del Sr. Luis Montoya, argentino, de 56 años de edad, de la colonia 17.

Saludo al Sr. Inspector con mi consideración más distinguida.

Leon Bergeonneau

Escuela N.º 289

Buenos Aires